

DEMO DEL LIBRO ORIGINAL

CONTIENE:

Sumario

Créditos

Autores

Índice de contenidos

Fotografías

Agradecimientos

Capítulo VII: "Crónica de la consagración y de su Cincuentenario"

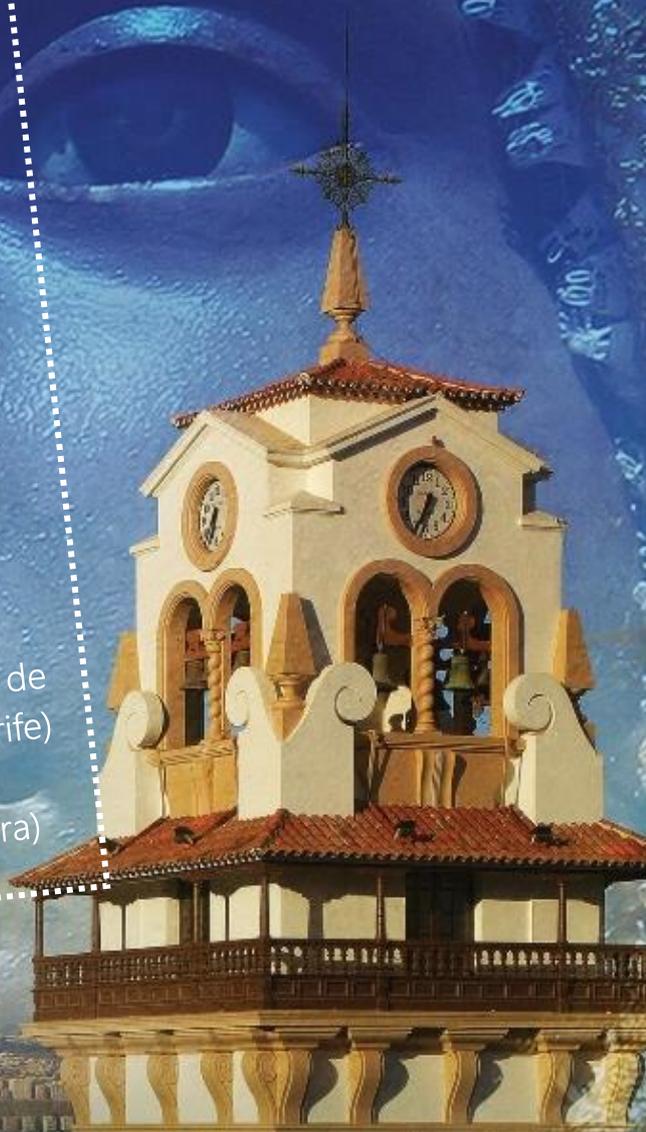
María José Ramos Rodríguez

Puede adquirirse este libro en formato papel en la tienda de la Basílica de Candelaria, El Corte Inglés, puntos de distribución de libros de la entidad IDECO S.A. (Cabildo Insular de Tenerife) y principales librerías de la isla al precio de 60 € o 70 € (con caja de tapa dura)

La Basílica de Candelaria

Crónica de una construcción

Del encuentro con el pueblo guanche al Santuario Mariano:
Investigación histórica multidisciplinar



La Basílica de Candelaria

Crónica de una construcción

Del encuentro con el pueblo guanche al Santuario Mariano:
Investigación histórica multidisciplinar



Ayuntamiento de
Candelaria



Sumario

Presentación [32-35]

Margarita Rodríguez González



Capítulo I

La Basílica de la Candelaria: una lectura a través de los elementos simbólicos e iconográficos [36-73]

Gerardo Fuentes Pérez

Capítulo II

Los santuarios de la Patrona de Canarias y el Convento Real de Candelaria [74-109]

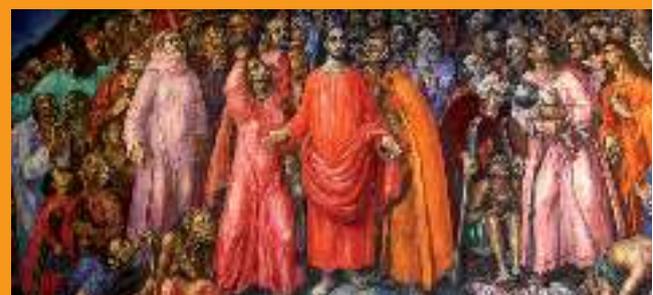
Octavio Rodríguez Delgado



Capítulo III

El obispo Domingo Pérez Cáceres y la construcción del Santuario-Basílica de la Virgen de Candelaria [110-133]

Octavio Rodríguez Delgado



Capítulo V

Los murales realizados por José Aguiar en la Basílica de Candelaria [170-195]

Ángeles Abad González



Capítulo IV

La arquitectura regionalista. Marrero Regalado y la Basílica de Candelaria [134-169]

Álvaro Ruiz Rodríguez



Capítulo VI

Desarrollo urbanístico de la Plaza de la Patrona de Canarias. Proyectos, mejoras y ornamentación escultórica [196-233]

Ana María Quesada Acosta





Capítulo VII

La Basílica de Ntra. Sra. de Candelaria. Crónica de la consagración y de su Cincuentenario [234-277]

María José Ramos Rodríguez

Capítulo IX

El Santuario de la Virgen de Candelaria y la religiosidad popular isleña [308-343]

Manuel Hernández González



Capítulo XI

Los caminos de peregrinación a Candelaria [388-409]

Miguel Pérez Carballo
Vicente Zapata Hernández

Capítulo VIII

Iconografía y breve historia plástica de la Virgen de Candelaria [278-307]

Carlos Rodríguez Morales

Capítulo X

La Ceremonia Guanche de Candelaria y las fiestas de la Patrona de Canarias [344-387]

María José Ramos Rodríguez



Capítulo XII

Los Dominicos y la Virgen de Candelaria. Los visitantes ilustres y las salidas de la Virgen del Santuario [410-453]

Octavio Rodríguez Delgado

Autores [456]

Edita

Ilustre Ayuntamiento de Candelaria
Basílica Nuestra Señora de Candelaria

Alcalde

José Gumersindo García Trujillo

Concejal de Cultura

Alfredo Blas Arencibia Saavedra

Prior del Convento Dominicano de Ntra. Sra. de Candelaria

Fray Alexis González de León, O.P.

Subprior del Convento Dominicano de Ntra. Sra. de Candelaria

Fray Jesús Mendoza González

Edición de textos y selección fotográfica

Ilustre Ayuntamiento de Candelaria
Concejalía de Cultura (Área de Patrimonio)
María José Ramos Rodríguez

Diseño y maquetación

Ilustre Ayuntamiento de Candelaria
Concejalía de Cultura
Juan Ángel García Yanes

Revisión de la edición

Alejandro Krawietz
Víctor Manuel González García
Alicia Hernández Vicente

Idea y coordinación de la edición

Alfredo Blas Arencibia Saavedra

Colaboran

Cabildo de Tenerife
Gobierno de Canarias (Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas)

Ilustre Ayuntamiento de Candelaria
Concejalía de Cultura
www.candelaria.es
C/ Pasacola s/n. Edificio Zona Joven
38530, Punta Larga
Candelaria-Tenerife
Islas Canarias-ESPAÑA
Tfno: 822 028 770 - Fax: 822 066 673

Imprime

Litografía Drago
Polígono Industrial El Molino
Calle La Batata, nº 6 - nave 4 - El Chorrillo
38107 Santa Cruz de Tenerife
Tfno: 922 61 19 59 - 922 61 11 59 - Fax: 922 62 41 33
dragosl@litografiadrago.com
www.litografiadrago.com

Iª Edición

Diciembre 2012

ISBN - 13

978-84-616-1174-4

Depósito Legal

TF 1037-2012

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio de difusión o información sin autorización expresa del editor.



Con un afectuoso saludo.

Felipe VI



EL JEFE DE LA CASA DE
S. M. EL REY

Palacio de La Zarzuela
Madrid, 2 de diciembre de 2009

Señor Don
JOSÉ GUMERSINDO GARCÍA TRUJILLO
Alcalde-Presidente del Ilustre Ayuntamiento de la
S.A. y P. Villa de Candelaria
Avda. de la Constitución, 7
38530 CANDELARIA (Tenerife)

Estimado Alcalde:

Me complace acusar recibo de su carta del pasado 22 de octubre, en la que tiene la amabilidad de informarnos que, con motivo del Cincuentenario de la Bendición e Inauguración del Santuario de Nuestra Señora de Candelaria, tienen previsto publicar el libro "La Basílica de la Candelaria: 50 años de Historia", al tiempo que solicita a S.M. el Rey una participación en el citado libro.

Su Majestad me ha encargado que, en Su nombre, le haga llegar la adjunta fotografía para ser incluida en el mencionado libro, agradeciéndole sus amables palabras, así como el afectuoso saludo del Rvdmo. Señor Obispo Don Bernardo Álvarez Afonso.

Su Majestad desea, con este motivo, enviarle un cordial saludo que desea hacer extensivo a todos los vecinos de Candelaria.

Al cumplir el encargo de Su Majestad, le saluda atentamente,

ALBERTO AZA ARIAS

mg





La Basílica de Candelaria

Capítulo XI

Los caminos de
peregrinación a
Candelaria

MIGUEL PÉREZ CARBALLO

VICENTE ZAPATA HERNÁNDEZ



Capítulo XI

Los caminos de peregrinación a Candelaria

MIGUEL PÉREZ CARBALLO Y VICENTE ZAPATA HERNÁNDEZ

Pero sepan que estoy triste... muy triste. Ya no siento tantas pisadas como antes... ya no escucho voces y cantares de campesinos, mercaderes, religiosos, escribanos, soldados, representantes del gobierno de la isla... de peregrinos que van a encontrarse con la Morenita. Ya no me regocijo con el calorillo de las huellas de caballerías, yuntas, rebaños de cabras, canes.

¿Qué ha pasado? La quietud y el silencio ahora me embargan. ¿Hasta cuándo este olvido?¹

Una oportunidad para reflexionar sobre los caminos tradicionales y reivindicar su valor

La peregrinación a Candelaria, que tiene lugar a mediados de agosto, es el único movimiento masivo a pie en Tenerife. Miles de peregrinos se dirigen a la Basílica siguiendo múltiples caminos y carreteras. Desde el punto de vista del impulso de las actividades senderistas, estas marchas presentan una oportunidad de ofrecer a los romeros, además de los ya probados efectos saludables de una caminata, la posibilidad de saborear, entender y respetar el entorno, así como de ser parte de una herencia cultural de cientos de años.

Siglos de historia atesoran nuestros caminos tradicionales, factores indispensables en la ocupación y explotación del territorio insular en el pasado, vías que interrelacionaron todos los puntos con interés de la geografía tinerfeña. La pérdida en muchos casos de su función original, cuando no la desaparición física de algunos de ellos o de tramos importantes de su recorrido, no han mermado la preocupación por su conservación, revalorizándose progresivamente como elementos de relevancia patrimonial.

Así, debe considerarse como un hito la reciente declaración de varios tramos del Camino de Candelaria, que enlaza los municipios de San Cristóbal de La Laguna y Candelaria, como Bien de Interés Cultural con categoría de Sitio Histórico². Según el documento de justificación de la propuesta, este camino es ya citado en los documentos de repartimiento de tierras efectuados por el Adelantado Alonso Fernández de Lugo tras la Conquista. En el texto del fraile Alonso de Espinosa referido a los milagros de la Virgen de Candelaria, se alude a la apertura de esta vía en la segunda década del siglo XVI, al mismo tiempo que se indica que hacia el primer tercio de esa misma centuria estaba ya edificada la ermita de Nuestra Señora del Rosario, como lugar de descanso de los romeros que iban en peregrinación hasta Candelaria.



◀ En la página de entrada al capítulo: peregrinos recorriendo el Camino Viejo a Candelaria.

◀ En la página anterior: grupo de peregrinos accediendo al Santuario tras realizar el camino a Candelaria.

▲ Camino tradicional en el Norte de la isla de Tenerife.

¹ Fragmento de la carta manuscrita del *Camino Viejo de Candelaria* a los caminantes que van a iniciar el recorrido desde el antiguo callejón de Los Cazadores, frente a la Plaza del Adelantado en el centro histórico de San Cristóbal de La Laguna.

² La declaración hace referencia a cinco tramos del antiguo camino de Nuestra Señora de Candelaria, que parte del centro histórico de San Cristóbal de La Laguna para recorrer la medianía de este municipio y de los de Santa Cruz de Tenerife en la zona de Llano del Moro, El Rosario por el sector de Machado hasta Barranco Hondo, y a partir de ahí descender hasta Candelaria por la localidad de Igueste.



En este contexto, los caminos de peregrinación han adquirido un renovado interés en Tenerife en los últimos años, siendo creciente la atención que presta la Administración a los que conducen a Candelaria, lo que subraya el atractivo que siempre han mantenido para las agrupaciones de caminantes existentes en la isla. De hecho, se asiste a un proceso, lento pero constante, en el que se suceden distintas actividades que contribuyen a poner de relieve el valor de los caminos tradicionales. La inserción de esta colaboración en la publicación que tienen en sus manos, reafirma esa ascendente preocupación, que se manifiesta, afortunadamente, en el encuentro de nuevos caminantes en los recodos empedrados abandonados hacía mucho tiempo.

Caminos *versus* carreteras: renovados usos para nuevos tiempos

Cuando las carreteras se abrieron sepultaron en parte los caminos que vertebraban un territorio repleto de huertas vivas, pastos rasurados y montes esclavos. Ahora, esas vías *empichadas* prohíben la movilidad a pie y ya no se encuentran las huellas de nuestra gente de antaño, cuando andar era parte del trabajo; y sólo en contadas ocasiones se “iban de gira”, el equivalente al senderismo o hacer camino sólo por placer. De estos trazos de pies descalzos aún restan algunos caminos supervivientes, ocultos bajo las tabaibas de la costa, las jaras de las medianías o los codesos de la cumbre.

Las pocas rutas homologadas de Tenerife dibujan tramos cortos y dispersos; otras vías tradicionales no se tienen en cuenta y, por ignorancia o especulación, siguen sufriendo intervenciones que destruyen





su valor patrimonial. Pero de unos años a esta parte las circunstancias han ido cambiando (lentamente, eso sí), debido al creciente interés por aproximarse al medio, recorriendo a pie más y más lugares de nuestra geografía. El camino adquiere renovada importancia frente a la carretera, que todo aproxima y homogeneiza, que no permite deleitarnos con el detalle, ni tampoco profundizar en las causas y en los efectos de fenómenos y procesos que durante mucho tiempo han modelado nuestra realidad y nuestra identidad.

La influencia del hecho religioso en la conformación de los caminos tradicionales. La Laguna, km. 0

En los inicios del asentamiento urbano vinculado a la fundación de la ciudad de La Laguna (que se produjo nada más terminar la Conquista de Tenerife) ya se citaban itinerarios que arrancaban junto a un gran charco, un pequeño lago que le prestó su nombre a la población, y que

justo coinciden con las primeras calles que se insertan en caminos. Las casas se fueron organizando en un estratégico emplazamiento, a lo largo y ancho de un paso llano. En los documentos más antiguos ya se mencionaban los principales caminos: el de Taoro o de La Orotava (luego de la villa), el de Tacoronte, el de la fuente del Adelantado (La Esperanza), el de Tegueste, el del Monte del Obispo (Las Mercedes) y el camino a Candelaria, “el camino que va a Nuestra Señora de Candelaria”.

Muy poco se sabe de los caminos que usaban los primitivos pobladores, pero las referencias más cercanas a la fecha de la Conquista dejan abierta la posibilidad de que ya eran trochas aborígenes, al menos en gran parte de su trazado. No es difícil imaginar así la laguna de “Aguere”, entre las laderas de barlovento y sotavento, como un idílico lugar de asamblea donde se reunían los guanches procedentes de varios menceyatos: Anaga, Güímar, Tegueste y Acentejo.



◀ En la página anterior.
Arriba: peregrinos dispuestos a iniciar el Camino Viejo en el municipio de El Rosario.
Abajo: caminantes en el Camino Viejo llegando al pueblo de Barranco Hondo, ya en Candelaria.

▲ La Basílica siempre acoge a los peregrinos y devotos de *La Morenita*.

▲ Candelabro. Sacristía del Real Santuario de Ntra. Sra. de Candelaria.



▲ Atravesar la isla a través de los caminos tradicionales permite que nos deleitemos en la contemplación de múltiples elementos patrimoniales, los cuales han contribuido a conformar nuestra identidad tradicional.

▲ Acetre. Real Santuario de Ntra. Sra. de Candelaria.

Los europeos escogieron dos lugares claves para su asentamiento: La Orotava y La Laguna. La Orotava se convirtió en el centro del comercio exterior gracias a sus puertos: Garachico y el Puerto de La Orotava, ahora Puerto de la Cruz. La Laguna, a salvo de ataques por mar y en el eje cerealista y de pastos, fue la sede política, social y religiosa bajo el auspicio del adelantado Fernández de Lugo. Además de estos dos polos, surgió otro centro de significado espiritual en el Valle de Güímar. Allí se veneraba una Virgen que daría su nombre al lugar: Candelaria. Los guanches ya la habían convertido en una efigie sagrada y los habitantes de todos los rincones de Tenerife y hasta de otras islas acudían en peregrinación.

La tradición remonta una de estas marchas a la época aborigen, cuando desde Taoro, el principal mencey de la isla, Bencomo, se trasladó con una comitiva a conocer aquella sorprendente imagen aparecida en la playa de Chimisay, hoy de El Socorro. Una talla tan realista tuvo que conmocionar a una sociedad no familiar-

zada con esculturas de figuras humanas. Su aceptación produjo tal cambio en la cultura y creencias guanches, que pudo ser éste el origen de las rutas hacia la cueva de Achbinico (posteriormente, de San Blas), donde finalmente la aposentaron. Los nuevos pobladores retomaron estos caminos, adaptándolos para el paso de las caballerías.

Con la colonización el poder se centró en la ciudad de La Laguna, ubicada en un lugar ideal para el desarrollo del barlovento isleño: cerca del fondeadero de Santa Cruz y a menos de media jornada del rico Norte de la caña de azúcar, desde el Valle de Taoro hasta el puerto de Garachico. Mientras tanto, el abarrancado Sur quedaba aislado por tierra y el cabotaje insular se imponía como principal medio de transporte. Sólo el Valle de Güímar, más fértil y cercano a La Laguna, atrajo a pobladores por su agua y por la posibilidad de instalar ingenios de azúcar.

Así pues, la apertura de los principales caminos durante la primera etapa de la



colonización se inició desde La Laguna hacia tres parajes: su puerto, el Norte y el Valle de Güímar. A partir de ahí se extendió de forma progresiva el tejido viario, con distinto ritmo según zonas, debido a los intereses y a las influencias predominantes en cada momento.

En el marco de la red existente, las fiestas de carácter lúdico-religioso han sido la principal causa de los movimientos tradicionales de los habitantes fuera de su residencia. Como tal, condicionaron una parte de la estructura viaria en el Valle de Güímar y en otros lugares de Tenerife, incluso en épocas recientes³. Los propios caminos han estado amparados en su recorrido con ermitas o cruces, que también recordaban el sentimiento religioso.

Este impulso a los desplazamientos a pie ha sido modificado desde principios del siglo xx. Se abren nuevas vías de comunicación para los automóviles, fruto de una creciente demanda, tanto rural como

urbana, que no duda en emplear hasta el hecho religioso como excusa para pedir carreteras que lleguen a las ermitas⁴.

En los últimos años se han promovido otras marchas populares, que aún no alcanzan la relevancia de la ruta a Candelaria⁵, pero que suponen nuevas oportunidades de visibilizar el patrimonio viario tradicional. El estímulo religioso acaba en muchos casos ampliándose e influyendo en otro rango de inquietudes, y ese tipo de experiencias deriva en un creciente interés social hacia el mantenimiento de los caminos tradicionales y su adecuación para la práctica de actividades senderistas.

La Virgen, el objetivo de los caminos a Candelaria

La festividad de la Virgen de Candelaria corresponde al 2 de febrero, pero la efeméride también se celebra el 15 de

▲ En los documentos más antiguos tras la Conquista ya aparece mencionado el Camino a Candelaria.

³ Así en este mismo valle, la aparición de la Virgen de Candelaria en Chimisay ha promovido otras romerías de rango más local, con traslados a pie, como las de El Socorro y Chinguaro. Mientras, otros puntos han sido focos de atracción con motivo de una celebración religiosa, como ocurría en Icod por San Agustín a Guía de Isora. También hacia el Cristo de Tacoronte desde diversos puntos; San Amaro de la Paz desde el sur de la isla. Asimismo existieron muchas otras de menor entidad; es el caso de aquellas fiestas con bailes que se celebraban en todos los pueblos y pagos de Tenerife y que atraían a los vecinos de núcleos cercanos.

⁴ Por ejemplo en Chinamada se cargaron los materiales a hombros o en bestias, para así favorecer la apertura de una pista, ahora ya carretera. Un lugar sin ermita no parecería digno a las autoridades que conceden los fondos y así lo entendió el párroco que impulsó su construcción.

⁵ Dos de las más conocidas han sido impulsadas desde las administraciones locales y se apoyan también en el peregrinaje: la ruta de Santiago Nivariense (desde Los Realejos hasta Santiago del Teide) y la del Hermano Pedro entre Vilaflor de Chasna y El Médano.

Via Crucis. Capilla Penitencial, Real Santuario de Ntra. Sra. de Candelaria.



I

Jesús sentenciado a muerte.



II

Jesús cargado con la cruz.



III

Jesús cae, por primera vez, bajo el peso de la cruz.



IV

Encuentro con la Virgen.



V

El Cirineo ayuda al Señor a llevar la cruz.



VI

La Verónica enjuga el rostro de Jesús.



VII

Segunda caída en el camino al Calvario.



VIII

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén.



IX

Jesús cae por tercera vez.



X

Jesús despojado de sus vestiduras.



XI

Jesús clavado en la cruz.



XII

Jesús muere en la cruz.



XIII

Descendimiento del cadáver de Jesús, en presencia de la Virgen.



XIV

Jesús conducido al sepulcro.





agosto, una fecha esta última que favorece más las caminatas. Consolidada la celebración en verano como fiesta popular, las rutas a pie partían desde todos los puntos de Tenerife a excepción de uno, el naciente, que era el mar por donde apareció la primitiva imagen.

Las peregrinaciones hacia Candelaria siempre se efectuaron a pie o en caballerías. También hubo algunos casos de cabotaje entre islas, e incluso, dentro de Tenerife, desde lugares alejados como Adeje o Guía de Isora. Con la apertura de carreteras disminuyó la frecuencia de las romerías por los caminos, aunque en los últimos años se nota un leve aumento, bien por puro senderismo, “novelería”, o por el atractivo religioso.

Hasta mediados del siglo xx, los romeros acudían en peregrinación a Candelaria desde todos los núcleos de población que existían en Tenerife. Cada persona se iba uniendo a los vecinos de su barrio, de su pueblo, hasta conseguir ir juntos por el camino más corto o más

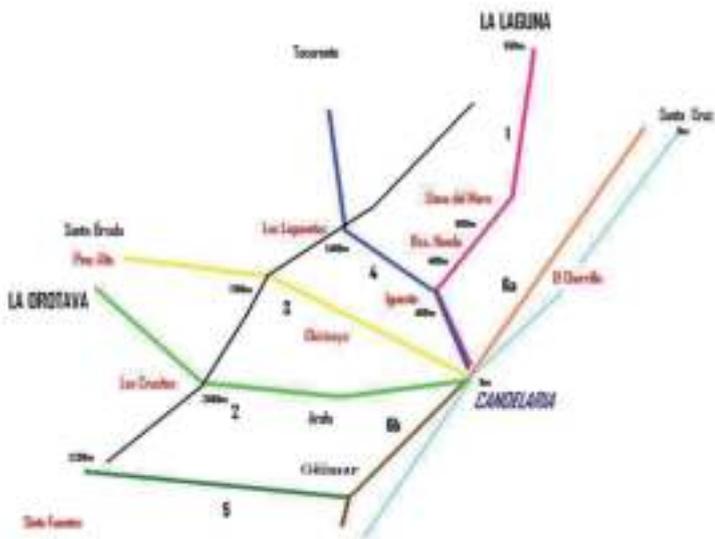
cómodo que los llevara a la Virgen. A semejanza de un árbol que dispone de hojas, ramitas, ramas, brazos principales y tronco, cada casa representa una hoja; la calle, una ramita; el núcleo urbano, la rama; los caminos principales desde el borde del Valle de Güímar, los brazos. Al final, todos concurren en la plaza de la Arena, el tronco en nuestra metáfora. Esto explica que en muchos lugares aún se conserva el topónimo o nombre “de Candelaria”, no sólo para el camino, sino como calificativo de barrios, calles o cruces situados en el itinerario. Al menos, cada municipio tenía su particular camino de Candelaria; y alguno más en función del alejamiento de determinados pagos, como los de Santa Cruz; o también para suavizar el paso por la cumbre, como le sucedía a los del Valle de La Orotava, Tacoronte y El Sauzal.

Los caminos más importantes se reducen a siete, que en la práctica son seis, puesto que Candelaria era sólo un hito del Camino Real del Sur, entre Santa Cruz y Abona.



▲ Las primeras peregrinaciones a Candelaria se remontan a época aborígen. La Ceremonia Guanche del 14 de agosto, presenciada por miles de peregrinos, refuerza el ancestral vínculo de los aborígenes con la Virgen.

◀ La peregrinación para visitar a la Virgen de Candelaria forma parte de la historia de la isla.



▶ Durante siglos, la Virgen ha sido el objetivo de los caminos de peregrinación, que llegan a Candelaria desde todos los puntos de Tenerife. Aquí se representan las trazas esquemáticas de los principales: 1) Viejo; 2) Las Crucitas; 3) Articosia; 4) Las Lagunetas; 5) Siete Fuentes; 6) Camino Real del Sur, 6a) desde Santa Cruz y 6b) desde Abona. La línea fina de color aguamarina corresponde a la orilla del mar; la línea fina negra hace referencia a la divisoria de aguas de la cumbre con las diferentes altitudes en metros.

▶ En la página siguiente, abajo: los caminos tradicionales se adaptan a la práctica del senderismo.

▶ Pocos años después de la Conquista de Tenerife ya hay referencias al Camino Viejo, que partía desde La Laguna y finalizaba en Candelaria. Su traza aproximada, en color naranja, es más larga y fatigosa que una teórica, en color azul, casi coincidente con la que se empleó posteriormente.



Camino Viejo de Candelaria, desde La Laguna y el Nordeste (El Rosario, Tegueste y el Norte de Anaga). El Camino de Nuestra Señora o “Camino Viejo” debió ser una ruta aborígen por las menciones tempranas en los primeros años después de la Conquista. Se produjeron impulsos en su mejora durante los siglos XVI y mitad del XVII. El trazado por Igueste de Candelaria no corresponde a la ruta más cómoda y corta desde La Laguna, por lo que se presenta un gráfico con el recorrido original y un supuesto ideal –el más recto y que evita los barrancos– que más o menos coincide con el que posteriormente se escoge. El paso por este punto de la población, asentada en las cuevas de los alrededores, sólo se entiende si pudo ser una exigencia de los iguesteros guanches que pastoreaban el ganado en la Dehesa de la Virgen⁶.

El Camino Viejo era una simple vía de herradura que en algunos tramos alcanzaba las siete varas de anchura (algo más de

seis metros). Con posterioridad, se adaptó para el tránsito de carretas de un solo eje el trecho de San Francisco de Paula, desde La Laguna hasta Los Baldíos⁷.

Camino de Candelaria por Las Crucitas, desde las partes altas de La Orotava, Los Realejos y el Oeste de la isla. Abarca todo el Norte y también lo usaban los vecinos del Suroeste siguiendo el camino de Chasna y Las Cañadas. Este recorrido se utilizó mucho por la vinculación de La Orotava en el culto a la Candelaria.

Camino de Candelaria por Chivisaya, que enlaza con La Victoria de Acentejo, Santa Úrsula, costa de La Orotava y Puerto de la Cruz. Los residentes del valle lo fueron abandonando desde la construcción de la carretera de Las Cañadas, por la anterior ruta de Las Crucitas, quedando en la actualidad su uso sólo para los habitantes de Santa Úrsula.

⁶ Sin embargo, la calle-pueblo de Igueste era un punto de atracción por ubicarse en una encrucijada de caminos, al coincidir en un tramo con el procedente de Las Lagunetas. Pero puede que haya sido este privilegio de pastores el que les hizo mantener sus tradiciones, como también les ha sucedido a los del resto del Valle de Güímar. Igueste de Candelaria quizá posee la mayor densidad de topónimos guanches de Tenerife, lo que demuestra la permanencia de una población que resistió el efecto de la aculturación europea. Se pueden citar en el camino y cercanías algunos sonoros y cadenciosos nombres: Añaco, Chacorche, Chafache, Ajoreña, Afirama, Arguama, Chavajeche, Guantegueste, Alijerga y Chajarche.

⁷ Este camino coincide con el recorrido fundamental que se ha venido promocionando desde diferentes entidades públicas y colectivos privados con motivo de las peregrinaciones a Candelaria durante los meses de febrero y agosto de cada año.





► Diversos momentos del camino a Candelaria.





Camino de Candelaria por Las Lagunetas, que conecta con La Matanza de Acentejo, El Sauzal, Tacoronte y la parte Oeste de los municipios de San Cristóbal de La Laguna y Tegueste. También en sentido inverso, aunque menos frecuentado, se utilizó para ir de peregrinación al Cristo de Tacoronte.

Camino de Candelaria por Siete Fuentes. Además de por Las Crucitas, desde todo el Norte, el Valle de La Orotava y el Oeste de la isla, también se podía optar por desviarse en la cumbre por Siete Fuentes hacia Agache, para enlazar con el Camino Real del Sur. Sin embargo, este itinerario fue perdiendo protagonismo con el paso del tiempo.

Camino Real del Sur, en el que Candelaria constituía una parada del recorrido, pero tan relevante que suponía el único sitio poblado marino a lo largo del itinerario por la vertiente meridional, excepto en una época que lo acompañó también Las Eras –o las Ceras– de Arico.

Para los peregrinos que marchaban en sentido opuesto era el final, en la plaza de la Arena junto al mar, por lo cual podemos considerar dos caminos diferentes:

Camino Real del Sur desde Santa Cruz, que usaban los habitantes de Santa Cruz de Tenerife yendo a través de Taco y El Chorrillo.

Camino Real del Sur desde el sotavento insular, que se empleaba desde el Oeste de la isla por Güímar. Debido a las duras barreras naturales de los barrancos, sólo se usaba a partir de Arico, e incluso allí, ya preferían el paso por la cumbre.

Se trataba de una auténtica malla caminera, que a la función de facilitar las relaciones y actividades cotidianas, sumaba su vinculación con el principal lugar de veneración de la isla y el encuentro con la Virgen. Son caminos marianos que remontaban cumbres y atravesaban degolladas, rodeaban montañas de cenizas, discurrían bajo la sombra de pinares centenarios, aproximaban su traza a la suave caricia del océano y, a veces, anunciaban la llegada de romeros a los pueblos de laboriosos campesinos que jalonaban las medianías de Tenerife.

La necesaria protección y recuperación de los caminos de peregrinación

Este abanico de caminos merece conservarse, así como recrear sus itinerarios perdidos, tanto por su valor patrimonial como por suponer una oportunidad de cara al desarrollo de actividades cuyo soporte fuese esa red pedestre. Esos caminos fueron y son depositarios de sucesos relevantes y hechos cotidianos del devenir local además, son los

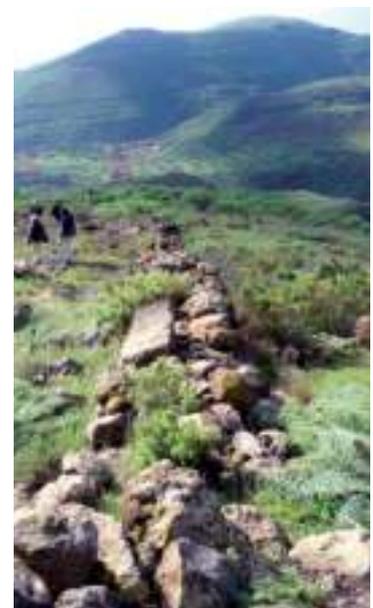
↑ Ánfora. Real Santuario de Ntra. Sra. de Candelaria.



▲ A lo largo del Camino Viejo desde La Laguna, como parte del contenido de rutas guiadas, se ha diseñado una serie de atractivos que han ayudado a su promoción y también como iniciación al senderismo.

▼ Izquierda: el Camino Real del Sur hacia Abona aún conserva una gran parte de la caja original y reclama con urgencia su protección como BIC, por ser la vía pedestre histórica más importante y de mayor longitud que pervive en Tenerife. Su potencial como recurso senderista es enorme, y no sólo como camino mariano, desde el mismo Candelaria, Güímar y Guía de Isora, a enlazar con el del norte hasta Icod con dos diferentes ramales, por Buenavista del Norte o por Santiago del Teide.

▶ Las Barreras, el camino romero de los habitantes de La Esperanza, que conecta en Barranco Hondo con el Camino Viejo, ha sido impulsado en los últimos años para que también sirva a los residentes de Tacoronte, El Sauzal y La Matanza, como una alternativa veraniega al paso del monte, con el objeto de aminorar el riesgo de incendios.





▲ Arriba: el Camino de Candelaria por Pino Alto, Lomo Blas, Articosia y Chivisaya, además de ser menos pendiente y discurrir a menor altitud que los que atraviesan la dorsal, como el resbaladizo de Las Crucitas, sirve a los peregrinos de la mayor parte del norte de la isla y ofrece un paisaje diverso de pinar, laurisilva y matorrales de solana de cumbre. En la imagen: Media Montaña, cerca de Chivisaya.

▶ En la página siguiente: en el sentido hacia Santa Cruz de Tenerife, el Camino Real del Sur ha desaparecido. Sólo persiste este significativo tramo junto a Llano Blanco, sobre Tabaiba, que, perdida su función de siglos, ahora solicita pronto amparo.

conectores de otros muchos elementos con los que, de forma integrada, construyen las distintas imágenes del acontecer de cualquier lugar. En el caso del Camino Viejo de Candelaria, se relacionan elementos patrimoniales de enorme significado, tanto natural como cultural. Valgan como ejemplos la finca de Don Víctor Núñez en Los Baldíos, el molino de viento de Cho Juan Domínguez en Llano del Moro, la casa de Los Mesa y la ermita de Nuestra Señora del Rosario en Machado, el sistema de extracción, almacenamiento y canalización de agua en Barranco Hondo, los caseríos de Pasacola y La Jiménez en Igueste de Candelaria, entre otros muchos rasgos con destacado potencial interpretativo.

La revitalización generalizada de las rutas marianas parece una oportunidad en el

impulso de esa dinámica de recuperación de la red caminera tradicional. En múltiples casos las peregrinaciones se superponen, hasta coincidir con los caminos principales que se establecieron para relacionar las distintas partes del territorio con diversos fines económicos, sociales y administrativos.

Ahora que se ha conmemorado el 50º Aniversario de la Basílica de Candelaria, parece un buen momento para demandar y activar un proceso de recuperación, conservación y promoción de la malla de caminos tradicionales de Tenerife. Todos tenemos una deuda pendiente con nuestros caminos, que no saldaremos hasta que, por lo menos, los hollemos alguna vez con nuestras pisadas; mejor con los empedrados bien encajados.





◀ Peregrinos del Camino Viejo descansando en la era de Pasacola. Igueste de Candelaria.

Autores

Álvaro Ruiz Rodríguez.

Álvaro Ruiz Rodríguez es Profesor Titular de Historia del Arte Contemporáneo de la Universidad de La Laguna. Sus líneas de investigación abarcan fundamentalmente patrimonio cultural, el arte en Canarias, la museología y museografía, el comisariado de exposiciones y la crítica de arte y arquitectura contemporáneas. Entre sus publicaciones destacan, entre otras: *La Arquitectura como escenografía. Marrero Regalado (1897-1956)* (1992), arquitecto de la generación española de 1925 protagonista de su tesis doctoral. *El Templo Oscuro. La Arquitectura de los Cinematógrafos (1897-1992)* (1993). *Vicki Penfold* (2006). Pintora, escultora y grabadora, discípula de Óscar Kokoschka o *La difusión del Patrimonio: accesibilidad, Turismo cultural y Museos*, (2007). En la actualidad es Coordinador Académico del Máster en Museología y Gestión Cultural de la Universidad de La Laguna y el Organismo Autónomo de Museos del Cabildo Insular de Tenerife.

Ana Quesada Acosta.

Ana María Quesada Acosta es Profesora Titular del Departamento de Historia del Arte de La Universidad de La Laguna. Sus trabajos de investigación tienen como marco cronológico la Edad Contemporánea, dedicando especial atención a la escultura y al fenómeno urbanístico en Canarias. Sobre estos temas ha publicado diversos artículos en revistas especializadas y ha participado como ponente en varios congresos de ámbito local, nacional e internacional. Las relaciones artísticas entre el

archipiélago y América, así como el patrimonio canario también han sido objeto de interés en sus investigaciones, formando parte de distintos grupos que han catalogado e inventariado los bienes muebles e inmuebles de las islas. Es miembro de El Museo Canario, del Instituto de Estudios Canarios y académica numeraria de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel de Canarias.

Ángeles Abad González.

Ángeles Abad González es Doctora en Historia del Arte por la Universidad de La Laguna. Interesada por la incidencia de los aspectos identitarios y de cultura popular en las representaciones artísticas contemporáneas, ha escrito artículos y participado en congresos y jornadas sobre temas de arte y antropología. En esta línea ha publicado estudios monográficos sobre *José Aguiar* (1991) y *Santiago Santana* (1992), ambos en la Biblioteca de Artistas Canarios, y *La identidad canaria en el arte* (2001), un libro que revisa los elementos diferenciales de la cultura canaria y su representación plástica por los artistas isleños, así como otros libros en colaboración, artículos en prensa y revistas y catálogos de exposiciones.

Carlos Rodríguez Morales.

Carlos Rodríguez Morales (La Laguna, 1974). Licenciado en Geografía e Historia, especialidad de Historia del Arte por la Universidad de La Laguna. Su labor investigadora se centra en la Historia del Arte de los siglos XVI al XVIII, particularmente en el comercio artístico canario-andaluz,

las artes plásticas durante el Barroco, las devociones y la religiosidad popular. Autor de diversas monografías y trabajos especializados, ha sido comisario de las exposiciones *Imágenes de fe* (Catedral de La Laguna, 2000), *Guadalupe. Itinerarios iconográficos de una devoción* (San Sebastián de La Gomera, 2003) y *Vestida de Sol. Iconografía y memoria de Nuestra Señora de Candelaria* (La Laguna, 2009). Trabaja como técnico en el Archivo Histórico Provincial de Santa Cruz de Tenerife.

Gerardo Fuentes Pérez.

Gerardo Fuentes Pérez es Profesor Titular de Historia del Arte de la Universidad de La Laguna. Su trayectoria investigadora ha estado centrada en el estudio de la escultura perteneciente a los siglos XVIII y XIX, actividad que ha plasmado en diversos títulos tales como *Canarias: El clasicismo en la escultura* (1990); *José Luján Pérez: genio y magisterio del escultor de la madera; Viera y Clavijo como fuente para el conocimiento de las técnicas artísticas*, etc. Ha participado en congresos nacionales e internacionales, cursos, seminarios y jornadas. También ha sido miembro de distintos inventarios de patrimonio, así como responsable y colaborador en exposiciones: *Manuel González Méndez o el lenguaje de la luz; Arte en Canarias, siglos XV al XIX*. Desempeña el cargo de Vicedecano de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de La Laguna, y académico numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Miguel Arcángel de Canarias.

Manuel Hernández González.

Profesor Titular de Historia de América de la Universidad de La Laguna y Coordinador del Centro de Documentación de Canarias y América del Cabildo de Tenerife. Ha sido profesor invitado y becario post-doctoral de la Universidad de Johns Hopkins. Ha publicado numerosos libros y artículos. Como editor tienen en su haber numerosas obras de viajes científicos y textos políticos y económicos. Ha sido merecedor de varios premios de investigación histórica. Entre sus libros podemos señalar: *Mujer y vida cotidiana en Canarias en el siglo XVIII* (1998); *Los Canarios en la Venezuela colonial* (1999); *Cultura y vida cotidiana en la América Española* (2000); *Los conventos de La Orotava* (2004); *Comercio y emigración a América en el siglo XVIII* (2004); *Enfermedad y muerte en Canarias en el siglo XVIII* (2004); *Francisco de Miranda y su ruptura con España* (2006); *Fiestas y creencias en Canarias en la Edad Moderna* (2007), etc.

María José Ramos Rodríguez.

María José Ramos Rodríguez (Santa Cruz de Tenerife, 1970). Licenciada en Geografía e Historia, especialidad de Historia del Arte, por la Universidad de La Laguna. Su campo de trabajo abarca el patrimonio del municipio de Candelaria, en especial el sustrato cultural aborigen de las tradiciones locales, tales como aquéllas vinculadas a la Virgen de Candelaria. Ha estudiado la expansión del culto a la Virgen de Candelaria en el mundo y coordinado el proyecto museológico del futuro Museo de la Virgen de Candelaria en el Mundo. Ha sido comisa-

ria de las exposiciones *Los Guanches de Candelaria y la Virgen: Una aproximación fotográfica* (Tenerife y Sevilla, 2008) y la Exposición Conmemorativa del 50º Aniversario de la Basílica de Candelaria (2009). Coordinadora de las *Jornadas sobre la Virgen de Candelaria y el Mundo Guanche* (2008) y de las *Jornadas sobre Identidad y Patrimonio Cultural Canario* (2009 y 2010). Es técnico de Identidad, Tradiciones y Museos del ayuntamiento de Candelaria.

Miguel Pérez Carballo.

Miguel Pérez Carballo (Adeje, Santa Cruz de Tenerife, 1945). Profesor de Dibujo. Dedicado a la defensa de los caminos tradicionales de Tenerife en base a artículos, publicación de guías comarcales y participación en charlas y seminarios sobre senderismo. Ha realizado media docena de proyectos de recuperación de inventarios de caminos de diferentes municipios. Investigador del territorio insular desde la perspectiva de la toponimia. Ha realizado rescates de toponimia cartográfica de algunos espacios naturales para el Gobierno de Canarias, de la isla de Tenerife al completo para GRAFCAN, desarrollando también el de los barrancos por encargo del Consejo Insular de Aguas de Tenerife.

Octavio Rodríguez Delgado.

Octavio Rodríguez Delgado (El Escobonal, Güímar, 1957). Profesor Titular de Botánica de la Universidad de La Laguna, Cronista Oficial de Güímar y Candelaria y Presidente Honorario del Tagoror Cultural de Agache. Desde 1982 ejerce su actividad docente e investigadora, que ha com-

paginado con la investigación histórica del Sureste de Tenerife. Ha publicado numerosos libros y artículos sobre temática histórica o biografías de personalidades del Sureste de Tenerife. Entre sus publicaciones sobresalen: *Apuntes para la Historia de la Música en Güímar* (1988); *Guía de la Comarca de Agache (Güímar)* (1994); *Historia Religiosa de Arafo* (1995); *El Dr. Don Agustín Díaz Núñez (1796-1866). Su vida, su familia y su obra* (1996); *Fasnía. La gestación de un pueblo* (1999); *El Arciprestazgo de Güímar. Origen y evolución de las distintas parroquias y memoria de sus párrocos* (2007); *Candelaria. La evolución de un municipio a lo largo de cinco siglos* (2007).

Vicente Manuel Zapata Hernández.

Vicente Manuel Zapata Hernández (Villa de Mazo, La Palma, 1965). Doctor en Geografía e Historia por la Universidad de La Laguna y profesor adscrito al área de conocimiento de Geografía Humana, desde donde imparte docencia en titulaciones de grado y posgrado relacionadas con la Geografía, el Turismo y el Desarrollo Regional. Director del Aula de Turismo Cultural de la Universidad de La Laguna desde su constitución en 1994, en cuyo marco ha venido promoviendo distintas acciones de difusión de las actividades senderistas como instrumento para la valorización del patrimonio y el desarrollo local. Destaca su interés por la dimensión interpretativa del senderismo, mediante el diseño y la impartición de múltiples cursos, seminarios y conferencias, la participación en diversos proyectos de investigación y la publicación de algunos trabajos de carácter divulgativo.

Índice de contenidos

Presentación. <i>Margarita Rodríguez González</i>	33
--	----

Capítulo I *Gerardo Fuentes Pérez*

La Basílica de la Candelaria: una lectura a través de los elementos simbólicos e iconográficos.	36
--	----

Capítulo II *Octavio Rodríguez Delgado*

Los santuarios de la Patrona de Canarias y el Convento Real de Candelaria.	74
La cueva-ermita de San Blas: Santuario y primer templo del Valle.	78
La primera Iglesia-Santuario de la Virgen.	80
Las ermitas de la Magdalena y Santiago Apóstol.	85
Cesión de las ermitas a los Dominicos y fundación del Convento Real de Ntra. Sra. de Candelaria.	86
Las amenazas del traslado de la Virgen y su nombramiento como Patrona Universal del Obispado de Canarias.	88
La primera Basílica de la Virgen de Candelaria.	90
El incendio de la Basílica y del Convento Real y su reconstrucción.	98
Traslado temporal de la parroquia a la capilla del Convento y pérdida de la primitiva imagen de la Virgen.	102
El Santuario al cuidado del clero secular. Confirmación del Patronazgo y Coronación canónica de la Virgen.	103
El regreso de los Dominicos y la reconstrucción de la Basílica.	104

Capítulo III *Octavio Rodríguez Delgado*

El obispo Domingo Pérez Cáceres y la construcción del Santuario-Basílica de la Virgen de Candelaria.	110
Coadjutor y cura ecónomo de Güímar.	113
Cura regente en La Matanza y coadjutor en Santa Cruz de Tenerife.	114
Cura párroco propio y arcipreste de Güímar, encargado de San José de El Escobonal y presidente de la Sociedad Hidroeléctrica.	115
Deán de la Santa Iglesia Catedral de Tenerife y vicario general de la Diócesis.	116
Vicario capitular de la Diócesis y VIII obispo de Tenerife.	118
El impulso definitivo del obispo para la construcción de la Basílica.	122
Fallecimiento y distinciones.	127

Capítulo IV *Álvaro Ruiz Rodríguez*

La arquitectura regionalista. Marrero Regalado y la Basílica de Candelaria.	134
Basílica de Nuestra Señora de Candelaria.	149

Capítulo V *Ángeles Abad González*

Los murales realizados por José Aguiar en la Basílica de Candelaria.	170
<i>Mural del presbiterio.</i>	175
<i>Apoteosis de la Eucaristía.</i>	180
<i>Escena del Hermano Pedro.</i>	182
<i>Escena del Padre Anchieta.</i>	182
<i>Milagro de los Panes y los Peces.</i>	185

Capítulo VI *Ana María Quesada*

Desarrollo urbanístico de la Plaza de la Patrona de Canarias.

Proyectos, mejoras y ornamentación escultórica.	196
El primer planeamiento.	199
Remodelación del recinto.	203
Nuevo proyecto de remodelación de la Plaza de la Patrona de Canarias	224
Área 1. El barranco de Tapia.	226
Área 2. Plaza de los artesanos (calle Antón Guanche).	228
Área 3. Plaza de la Patrona.	228
Área 4. Paseo de San Blas.	230

Capítulo VII *María José Ramos Rodríguez*

La Basílica de Ntra. Sra. de Candelaria.

Crónica de la consagración y de su Cincuentenario.	234
Actos celebrados con motivo de la consagración de la Basílica de Ntra. Sra. de Candelaria (enero-febrero 1959).	238
1 de febrero. Consagración de la Basílica de Candelaria.	251
2 de febrero. Festividad de Ntra. Sra. de Candelaria.	262
Actos celebrados con motivo del 50º Aniversario de la consagración de la Basílica de Ntra. Sra. de Candelaria (enero-febrero y agosto de 2009).	268
1 de febrero (domingo). Cincuentenario de la consagración de la Basílica.	270

Capítulo VIII *Carlos Rodríguez Morales*

Iconografía y breve historia plástica de la Virgen de Candelaria.	278
Del evangelio al arte.	282
La imagen antigua.	285
La Candelaria entre guanches.	288

Retratos de la Virgen revestida y enjoyada. _____	291
Los pintores de la Virgen. _____	298
La Candelaria de Fernando Estévez. _____	300

Capítulo IX *Manuel Hernández González*

El Santuario de la Virgen de Candelaria y la religiosidad popular isleña. _____ 308

El culto a la Virgen de Candelaria. _____	311
La Purificación de la Virgen, fiesta de la Candelaria. _____	323
La fiesta del 15 de agosto. _____	335

Capítulo X *María José Ramos Rodríguez*

La Ceremonia Guanche de Candelaria y las fiestas de la Patrona de Canarias. _____ 344

De los orígenes del municipio de Candelaria y su vinculación con los guanches. _____	347
La aparición de la Virgen de Candelaria a los naturales guanches. _____	350
Traslado de la imagen de la Virgen de Candelaria a la cueva de Achbinico. _____	367
Las fiestas de la Virgen de Candelaria y la Ceremonia Guanche. _____	372

Capítulo XI *Miguel Pérez Carballo y Vicente Zapata Hernández*

Los caminos de peregrinación a Candelaria. _____ 388

Una oportunidad para reflexionar sobre los caminos tradicionales y reivindicar su valor. _____	391
Caminos versus carreteras: renovados usos para nuevos tiempos. _____	392
La influencia del hecho religioso en la conformación de los caminos tradicionales. La Laguna, km. 0. _____	393
La Virgen, el objetivo de los caminos a Candelaria. _____	395
La necesaria protección y recuperación de los caminos de peregrinación. _____	404

Capítulo XII *Octavio Rodríguez Delgado*

Los Dominicos y la Virgen de Candelaria.

Los visitantes ilustres y las salidas de la Virgen del Santuario. _____ 410

La labor de los Dominicos en Candelaria. _____	413
Los visitantes ilustres de la Basílica, los representantes reales y los pregoneros en las fiestas de la Virgen. _____	424
Las salidas de la Virgen de su Santuario. _____	437

Autores. _____ 456

Índice de contenidos. _____ 459

Fotografías

D. Abilio Alonso Otazo

D. Antonio Yagüe

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias (FEDAC - Cabildo de Gran Canaria)

Archivo Histórico del Real Convento de Ntra. Sra. de Candelaria

Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna

Archivo Histórico Municipal de Candelaria

Archivo Municipal de San Cristóbal de La Laguna

Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife

Casa de Su Majestad El Rey

Centro de Fotografía Isla de Tenerife (TEA - Cabildo de Tenerife)

Colegio de Arquitectos de Canarias (COAC Demarcación de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro)

D. Eduardo Manuel Ramos Ramos

Dña. Evangelina Chico

D. Fernando Cova del Pino

Foto Acevedo

Foto Benítez S.L.

Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Candelaria

Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Teror

D. José Abad

D. José Félix Sáenz-Marrero Fernández

JoseFoto S.L.

D. Juan Correa

D. Luciano Remón Reyes

Dña. Margarita Dolores Sánchez Fino

Dña. María José Ramos Rodríguez

D. Octavio Rodríguez Delgado

Dña. Teresa Marrero Marrero

Agradecimientos

Archivo de Fotografía Histórica de Canarias (FEDAC - Cabildo de Gran Canaria)
Archivo Histórico del Real Convento de Ntra. Sra. de Candelaria
Archivo Histórico Diocesano de San Cristóbal de La Laguna
Archivo Histórico Municipal de Candelaria
Archivo Municipal de Santa Cruz de Tenerife
Archivo Municipal de San Cristóbal de La Laguna
Arciprestazgo de Güímar
Arciprestazgo de Isora
Casa de Su Majestad El Rey
Centro de Fotografía Isla de Tenerife (TEA - Cabildo de Tenerife)
Colegio de Arquitectos de Canarias (COAC - Demarcación de Tenerife, La Palma, La Gomera y El Hierro)
Ilustre Ayuntamiento de la Villa de Teror
Orden de Predicadores
Real Santuario de Ntra. Sra. de Candelaria

D. Ricardo Melchior Navarro
Dña. Blanca Rosa Quintero Coello
D. Cristóbal de la Rosa Croissier
D. Abilio Alonso Otazo
Fray Alexis González de León, O.P.
Dña. Ana Pérez Plasencia
Dña. Bárbara Cediel
D. David Marrero Fuentes
D. Eduardo Manuel Ramos Ramos
D. Enrique García Ayala
Dña. Evangelina Chico
D. Febe Fariña Pestano
D. Jaime Estévez Campos
Fray Jesús Mendoza González, O.P.
D. José Agustín Ramos Rodríguez
D. José Félix Sáenz Marrero-Fernández
D. José Francisco Pinto Ramos
D. José Gordillo Nogales
D. Juan José Cruz Hernández
Dña. Judith Marrero Rodríguez
D. Luciano Remón Reyes
D. Manuel Navarro Mederos
Dña. Margarita Rodríguez González
Dña. Marta Marrero Rodríguez
D. Miguel Ángel Navarro Mederos
D. Octavio Rodríguez Delgado
D. Pedro Coello Gutiérrez
D. Pedro Damián Hernández Hernández
Dña. Rosa María Arvelo Martín
D. Rubén José Fagundo García
Dña. Sara Lima Lima
Dña. Teresa Marrero Marrero
D. Wilfredo Yanes Rodríguez

**y todas las instituciones y personas
que han colaborado en esta obra**



Ayuntamiento de
Candelaria



Este libro se terminó de imprimir
en los talleres de Litografía Drago el
26 de marzo de 2013, en el 414 Aniversario de
la declaración de la Virgen de Candelaria
como Patrona General del Obispado de Canarias,
por bula del Papa Clemente VII.

Se imprimieron 1500 ejemplares
en papel Creator Silk de 170 gramos.